

"PLAGIO DE PALABRAS"

(Una comedia de la incertidumbre)

de:

Elena Guiochins

**PREMIO OSCAR LIERA 2000
MEJOR DRAMATURGIA JOVEN**

**Copy Right by Elena Guiochins
NUMERO DE REGISTRO: 03-1998-052610521300-01**

**PLAGIO DE PALABRAS
(Una comedia de la incertidumbre)**

"¿De qué me sirve tener una voz y un rostro que me distinguen de los demás, si mis pensamientos y mis recuerdos son invisibles?"

Ghost in the shell

PERSONAJES:

ARIEL WIND: Personaje omnisciente, describe acciones, emociones y lugares.
Es la acotación encarnada en un ser.
Encarnará distintas identidades cuando sea necesario.

1a PERSONA: ANDREA CURIE: Físico de profesión. Vive en el presente.

2a PERSONA: TRISTANA MADRAZO: Pintora. Vive del pasado, le encanta torturarse con sus recuerdos.

3a PERSONA: LAURA BERISTAIN: Escritora de novelas rosa. Vive pensando en el futuro.

NOTA: *El escenario permanecerá casi siempre vacío. Es posible prescindir de una escenografía elaborada. Una mesa y algunas sillas son suficiente. El valor de los elementos escenográficos y las atmósferas serán dadas por la luz, la música y los textos de Ariel.*

Los textos de la novela que escribe Laura Beristain serán representados por Tristana y Andrea.

El espacio es de preferencia blanco y abierto, que brinde una sensación de profundidad sin límite, el vacío.

En algún momento de la obra aparecerá el mar como una raya azul que anuncia el horizonte en la distancia.

ESCENA I

Oscuro. La luz se abre paso suavemente. La sala de abordaje de un aeropuerto al atardecer. En la penumbra aparece ARIEL, enciende un cigarro, lo fuma tranquilamente. Cerca, tres mujeres con lentes oscuros. Las tres son viajeras: TRISTANA, LAURA Y ANDREA. Nadie conoce a nadie. ARIEL describirá ciertas acciones al tiempo que las ejecute.

ARIEL: Un hombre solo al caer la noche. Fuma un cigarro. ¿Espera a alguien? No, no espera a nadie. Está solo. (*Pausa*). Hace frío. El hombre cruza el escenario y se detiene. Alguien aparece en medio de la bruma. Una mujer que es un nombre en la memoria de un hombre solo. (*Pausa*) Otra mujer, ¿espera un vuelo? No, es sólo el recuerdo de otra persona: ella.

ARIEL: La ilusión, el humo del cigarro...alejándose.

Un timbre. ARIEL se lleva la mano a la cintura, toma su teléfono celular. Lee el mensaje

ARIEL: (Leyendo el mensaje del celular): "Perder algo no significa que haya desaparecido. Significa que no recuerdas donde está."

ARIEL señala un área del escenario que se ilumina. Desaparece el aeropuerto. La atmósfera cambia. Aparece LAURA sentada frente a una mesa, escribe en su computadora. ARIEL sale y apaga el cigarro con la suela del zapato.

CUADRO 1

LAURA: (Murmurando para sí): De una palabra a otra, llévame a esa palabra. (Mientras escribe). Rodolfo la tomó entre sus brazos, mientras las lágrimas corrían por su mejilla, era el riachuelo de aquella inocencia perdida. Mirándola fijamente a los ojos le preguntó: ¿Te gustó? Su voz viril era un eco perdido en medio de aquella campiña desierta y oscura como sus ojos negros. La joven no sabía que responder, sonrió de manera confusa porque estaba convencida de que la única manera de casarse con Rodolfo era aceptando sus condiciones y diciendo a todo que sí, dijo: sí mi amor, me gustó muchísimo. Rodolfo la besó en la frente, complacido.

- Ya iba siendo hora...-dijo a su Rosaura-, de que te convirtiera en mujer.

Aparece ARIEL y señala otro lugar en el espacio. Se ilumina otra área del escenario, hay una mesa y unas sillas. ANDREA bebe café mientras lee un libro.

ARIEL: Una cafetería. Un día cualquiera de la semana: ¿lunes, martes, miércoles? Sí, es un miércoles en una ciudad enorme.

Un timbre, ARIEL se lleva la mano a su cintura. Su celular está recibiendo otro mensaje. ARIEL lee el mensaje en silencio.

LAURA sigue escribiendo en su hoja de papel mientras observa a TRISTANA pintar. TRISTANA inicia un bosquejo en carboncillo sobre una hoja en blanco.

ANDREA lee en silencio en la otra mesa. ARIEL se aproxima a ella y lee en voz alta lo que ANDREA en silencio.

ARIEL: (Leyendo el mensaje): "Teorema de interconectatividad. Sólo lo que medimos existe. Nada existe a menos que lo observemos."

Al decir esto ARIEL mueve la cabeza de ANDREA en dirección a TRISTANA. Sus miradas se encuentran. Breve oscuro. Luego vuelve a iluminarse solamente el área donde están LAURA y TRISTANA, es la casa de TRISTANA.

LAURA: ¿Qué crees que leí hoy? Era uno de esos periódicos sensacionalistas, el Insólito creo.

TRISTANA: Mmj...

LAURA: "Se entregó a su novio y descubrió que él era mujer."

TRISTANA: Mmj...

LAURA: Pues de plano que distraída, ¿no? O que pendeja.

TRISTANA no presta atención, sigue absorta en su tarea.

LAURA: ¡Eeeey, hiujuu! Todavía no me voy, sigo aquí. *(Mirando su dibujo)*. Oye que mancha tan...extraña, ¿no me digas que esa soy yo porque me muero! O qué, ¿la sensualidad del carbón te impide dibujar mi etérea figura?

TRISTANA: No eres tú.

LAURA: Ay qué bueno, empezaba a preocuparme, pensé que me estabas copiando.

TRISTANA: La cosa es conseguir la intensidad en cada trazo. ¿Me captas?

LAURA: *(Se acerca a mirar el dibujo)*. Mmm, no, no te capto.

PENTIMENTO

Se ilumina el área donde está ANDREA. Ella se acaricia el cabello, mira a TRISTANA y la descubre. Sonríe tímidamente y regresa a su libro. Oscuro en el área de ANDREA.

TRISTANA: Ahora voy a la curva de su brazo y esa mancha que tú dices...

LAURA: Sí es como, como...¿cómo te explico?

TRISTANA: ¿Cómo?

LAURA: *(Bromeando)*. Oye ten cuidado, te estás saliendo de la rayita. Así me decía mi mamá cuando yo era niña y miraba mis dibujos. Le daba en la madre a mi pintura con sus comentarios. Por eso cuando crecí preferí dedicarme a las palabras. Allí no podía salirme de la rayita, sólo salgo de una palabra para meterme en otra, así de corrido.

TRISTANA: Y acabaste escribiendo novelas rosas.

LAURA: Lo que pasa es que para vivir de escribir, o ganas el premio Planeta o lo tienes muy difícil. Y de algo tengo que comer, ¿no? Además, esas las firmo con seudónimo.

TRISTANA: Pues yo quedé traumada con eso de las planas. De plano me traumaron con las planas. *(Recapacita)* ¿No te gusta mi frase? Si quieres apúntala: te la regalo.

LAURA: *(Siguiéndole la corriente)*. ¿De veras? Gracias por tu generosidad. Mejor síguete con tus manchitas al carbón.

TRISTANA: Ese gesto...

TRISTANA arranca una hoja de su block de papel y empieza a pintar en otra.

TRISTANA: ¡Cómo carajos!...cómo lo...

LAURA: ¡Ay bien fácil! Conviértelo en forma, sácale filo a tu lapicito.

TRISTANA: Es que ese gesto...es muy suyo, es...

LAURA: Era, ¿no?.

TRISTANA: ¿Era?

LAURA: Pues sí, ¿no?

TRISTANA: ¿Por qué siempre que afirmas algo terminas negándolo al final. Me captas, ¿no?

LAURA: Sí, ¿no?

Las dos ríen. Oscuro.

CUADRO 2

ARIEL lee en voz alta mensaje del celular.

ARIEL: (*Mirando en dirección a LAURA y TRISTANA*). Concepción profunda entre las partículas. "¿Qué es todo esto?" (*Mirando a ANDREA*). Ella piensa. (*Sigue leyendo su celular*): "Es un todo unido que comunica a las partículas o comunicación más rápida que la luz, un todo total." (*Al público*): Firma Andrea.

ARIEL cierra el libro de ANDREA y descubre su título.

ARIEL: "Teorema de la interconectatividad. J.S. Bell". (*Mira su celular intrigado*) ¿Te cae?

Oscuro. Luz en el área de LAURA y TRISTANA. Beben tequila en casa de TRISTANA.

LAURA: Es que como que está cabrón tener tu tamagochi a los cuarenta ¿no?

TRISTANA: ¿Mi tamal qué?

LAURA: ¿No los conoces?, si son bien famosos.

TRISTANA: Actualízame porque yo soy anterior a Takechi y Coyi.

LAURA: Es la mascotita electrónica que usan los chavitos. Ya sabrás, otro invento genial de los japoneses. Tiene forma de llavero y a cada rato suena ¡bip, bip!: ¡tengo hambre! Entonces aprietas el botoncito y le das de comer. Al rato otra vez: ¡bip, bip!: tengo sueño, bip, bip: quiero jugar, abrázame, dame un beso, ¡hazte para allá!

TRISTANA: Suena peor que un celular.

LAURA: Mi sobrinito Alex tenía uno. Es medio enferma esa onda de tener una mascotita electrónica que te explote, y si no lo complaces enseguida te puede pasar lo que a Alex.

TRISTANA: ¿Qué le pasó?

LAURA: Se murió.

TRISTANA: ¡Por jugar al tamagochi! Qué horror, deberían de prohibirlo.

LAURA: Él no, su tamagochi. La semana pasada lo enterraron en el jardín junto a la tumba de David.

TRISTANA: ¿Quién era David? ¿El hermano del tamaeso?

LAURA: Su perro, ese murió atropelado. Pero bueno, punto y aparte. Volvamos al capítulo dos.

TRISTANA: Bueno, pues fue casi casi amor a primera vista.

LAURA: Híjoles, ¿todavía quedan de esos?

TRISTANA: Si vas a seguir en ese tono ahí le paro.

LAURA: No te enojas Tristana, esa emoción no va con tu nombre.

TRISTANA: ¡Hasta aquí!

LAURA: Perdón, es que se me olvidó que estábamos hablando de tus sentimientos y eso pues...como que es más bien serio, ¿verdad?

TRISTANA: De veras te pasas de la raya.

LAURA: No, la que se sale de la raya es usted señora pintora.

TRISTANA se pone a llorar de repente. LAURA se saca de onda.

LAURA: Perdóname, no sabía que te hubiera pegado tan duro ese rollo.

TRISTANA: No me imaginé que, es que yo no sabía que...

LAURA: Sí.

TRISTANA: Eso que tú y un montón tienen bien claro.

LAURA: Híjoles, ahora si de veras no te capto, en serio.

TRISTANA: Pues eso del amor a primera vista, el lígüe o como se diga.

LAURA: Es que eres pintora, vives lo que miras. Pintas todo: el dolor, la angustia, puras cosas así de...(tratando de encontrar la palabra adecuada) ¡abstractas! Por cierto por qué ahora usas carboncillo yo creía que tu onda era la acuarela.

TRISTANA: Tiene que ver con mi estado emocional. Ahorita veo todo en blanco y negro. Como dices tú, puras manchas difusas. La cagué.

LAURA: (Refiriéndose al dibujo) No, no la cagaste.

TRISTANA: Sí la cagué.

LAURA: No, no. solamente todo se desdibujó.

TRISTANA: Me enamoré.

LAURA: Ahora sí: la cagaste.

TRISTANA: Y yo que era tan feliz con mi marido.

LAURA: (Mientras se sirve tequila) Es que es bien bonito ser feliz y más con tu marido, digo el tuyo no sino el de cada quien, pero pues es que cuando te enamoras de otro que no es precisamente tu marido pues como que eso afecta, ¿no? Digo, cambia tu percepción de las cosas.

TRISTANA: Pero no de cualquier persona, ¿eh? ¡Que conste!

LAURA: Claro que no, sino ¿cómo te enamoras de tu marido otra vez?

TRISTANA: No me refiero a eso.

LAURA: No a eso no, sino a lo otro.

TRISTANA: Sí, lo otro, lo otro.

LAURA: No pues sí.

TRISTANA: Y sabes que es lo peor.

LAURA: No pues no.

TRISTANA: Lo más cabrón de todo.

LAURA: ¿Qué? Dime por favor!

TRISTANA: Que todavía...

LAURA: Sí todavía.

TRISTANA: ¡Extrañarle!

LAURA: Sí eso es cabroncísimo, la etapa del azote, y ¡juta cómo dura! (Toma un carboncillo) ¿Puedo?

TRISTANA: ¡Me lleva la chingada!

LAURA: (Tratando de dibujar) ¡Sí, puta madre!

TRISTANA: Es que se me salen todas/...

LAURA: (Sigue dibujando) ¡Pues que se te salgan!, deja que fluya.

TRISTANA: Las groserías de esta pinche vida.

LAURA: Sí, esas son chingaderas! (Se limpia las manos, abre su libretita y apunta algo con el carboncillo). Esa es la palabra.

Se sirven más tequila.

TRISTANA: A mi no me gusta hablar así pero ¡qué carajos!

LAURA: Así pasa.

TRISTANA: Puras mamadas.

LAURA: Sí, ¡está cabrón!

TRISTANA: Muy.

LAURA: Muy pero muy.

TRISTANA: Super.

LAURA: Hiperrequetetraultra cabrón.

TRISTANA: Ayer abrí mi agenda y de pronto: ¡zas! Su pinche nombre y junto a su número telefónico un corazoncito. Imagínate yo pintando corazoncitos. ¿Y sabes que es lo más ojete?

LAURA: Sí, ¡ver su pinche nombre en tu propia agenda!

TRISTANA: ¡No, eso no! Su nombre es bonito.

LAURA: El corazoncito, bueno uno tiene el suyo, ¿no?

TRISTANA: Lo más pinche es no deber marcarlo o marcarlo y oír su vocecita en la contestadora: "Hola, estás hablando a casa de Andrea por el momento no te puedo contestar pero déjame tu mensaje y yo me comunicaré contigo en cuanto pueda".

LAURA: Y qué, ¿le dejaste mensaje? (Pausa. Recapacita). A ver, a ver, ¿Cómo dices que se llama?

TRISTANA: Se llamaba, ya fue.

LAURA: Por eso, como se llamaba, ¿Andrés?

TRISTANA: Andrea.

LAURA: ¿Francés? No, espérate, ya sé, mejor: ¡italiano!

TRISTANA: No, el francés es mi marido. Es mexicana, más mexicana que el chile.

LAURA: (Atragantándose con un trago de tequila) Si claro, el chile. Digo chileno como los vinos no era. (Pausa) Oye, ¡nunca me dijiste que era una cha-
va!

TRISTANA: No le ví el caso. Digo, no creo que sea muy relevante, eso del género pues. Digo era, fuera o lo que sea.

LAURA: No claro.

TRISTANA: Fue un detalle que se me escapó.

LAURA: Si claro, es muy normal.

LAURA toma notas en su libretita discretamente.

LAURA: (Para sí) Esto se está poniendo interesante.

TRISTANA: ¿Cómo?

LAURA: ¿Más tequila?

TRISTANA: Bueno, nos lo echamos. (Pausa): ¡No, espérate! ¿Qué hora es?

LAURA: Las cuatro y media de la madrugada y sereno.

TRISTANA: ¡En la madre!

LAURA: ¿Qué?

TRISTANA: Otra vez perdí mi cita con mi psicoanalista.

LAURA: Ay de qué te preocupas si estamos en lo mismo, sólo que yo no te cobro la sesión.

TRISTANA: ¡Salud! (Mirandola a los ojos): No estás sacada de onda, ¿verdad?

LAURA: ¡Por favor, para nada! Si yo tengo un novio virtual en Singapur. Es de lo más normal. Oye por cierto, ¿cuándo llega Juan Lucas? Digo, Jean Luc.

TRISTANA: Sigue en Ohio.

LAURA: ¿Contigo?

TRISTANA: ¿Cómo?

LAURA: Era un chiste malo, no captaste.

TRISTANA se levanta. Toma la hoja donde dibujó LAURA.

LAURA: ¿Qué haces?

TRISTANA: No hay papel, voy al baño.

OSCURO. Y luego luz en el área de ANDREA.

ESCENA II

ARIEL y TRISTANA caminan por el escenario avanzando desde el fondo hasta proscenio.

ARIEL describe el lugar que se va ambientando paulatinamente con los sonidos de una gran ciudad.

ARIEL: (Al público). Soy Ariel, tengo treinta años, bueno casi. Los cumplo dentro de quince días. Vivo en una ciudad peligrosa. En cualquier esquina te pegan una paliza...o un tiro. Estudié cine pero me dedico a dirigir comerciales. Ocio y negocio aliados en un universo visual. Veo al mundo desde un cuadrado a través de mi cámara. Hace poco grabé un comercial de un detergente que lleva mi nombre, pero eso es pura casualidad. Ahorita estoy dirigiendo una telenovela: La Infiel. Así se llama, yo no le puse el nombre, no es mi culpa. Yo nomás la dirijo. Me gusta viajar, pero prefiero ver ciudades desde la ventanilla. Prefiero el asfalto que el campo, y los animales, sólo en la tele. Cada día desde la ventana de mi cuarto veo miseria y sufrimiento. Pero por el momento no quiero obsesionarme. Estoy bien así. El tercer mundo no forma parte de mi vida. Es sólo una cifra. (BREVE PAUSA). Hoy no circulo. Tengo una cita importante y creo que voy a llegar tarde. Hace un momento me bajé de un taxi, prefiero caminar las últimas cuadras porque el tráfico va en cámara lenta. Voy a ver a mi mejor amiga: Andrea, ella es gay, yo no. Tenemos un año de no vernos. Ella se fue a estudiar fuera del país. Dos años en Alemania, no sé cómo aguantó digo, el clima. Terminó su maestría en física cuántica y ahora no sabe qué hacer ni con su título ni con el alemán, hablo del idioma, claro. Andrea y yo nos peleamos antes de que se fuera a Alemania, ya ni me acuerdo por qué. Total que nos peleamos. Pero bueno con el tiempo uno supera cosas. Y la distancia pone todo en su lugar.

ARIEL se lleva la mano a la cintura y lee su celular.

Aparece TRISTANA caminando en la calle. Se cruza con ARIEL. No se conocen.

TRISTANA: (Al público). Me llamo Tristana, si un nombre raro. Pero no estoy triste. Nunca tengo tiempo para cosas como esas. Pinto y también doy clases de pintura en la universidad. Tengo cuarenta años, estoy casada con un francés. Sí, es guapo. Jean Luc, así se llama mi marido. Nos conocimos en París, sí, muy romántico. Como en las películas diría mi madre. Todavía no tenemos hijos, a lo mejor nunca. Quién sabe. Jean Luc es ginecólogo de tiempo completo. Es una suerte, lo tiene todo: francés y ginecólogo. Cada año el papanicolao me sale gratis. Mi marido viaja mucho, de hecho nos conocimos así, en un viaje, por su trabajo, da conferencias, escribe libros y hasta los autografía. Nos llevamos muy bien y después de ocho años hacemos el amor casi todos los días, bueno no todos todos los días porque el viaja, sí, viaja mucho. Cuando regresa me cuenta de sus viajes y yo pinto lo que me imagino pudo haber visto en sus viajes. Tengo una serie de acuarelas que se llama: "Si pudiéramos viajar en el tiempo" aunque claro que él y yo no podemos. Lo extraño, a veces lo extraño. Ahorita Jean Luc está de viaje otra vez. Ayer se fue a Houston. Acabo de comprarme unos libros de pintura, claro. Y una novela rosa que escribió una amiga mía. Voy a tomarme un café antes de mi cita con Juan Pablo, es mi psicoanalista. Tiene nombre de Papa y yo lo veo como a un santo, más, como a un iluminado, ¡porque me ilumina! Y a mi me gusta iluminar y que de vez en cuando me iluminen.

Cambio de luz.

CUADRO 1

Una cafetería minimalista.

ARIEL inicia la descripción del lugar a manera de comercial televisivo. La cafetería paulatinamente ira animándose.

ARIEL: Village Café no es un café más en la ciudad. Village Café es un café suigeneris cuya ambientación fue hecha con el corazón y con el alma. Es un lugar que además de proporcionar un excelente café, té o bocadillo, proporciona una recreación al espíritu y un oasis dentro de la selva que estamos viviendo. Village Café es un lugar al cual acudir a comer, o tomar simplemente un café solo o en compañía. ¡Es una experiencia maravillosa! Donde puede llegar a leer su libro, propio o prestado, hojear una revista actual o atrasada, divagar, pensar, hacer planes, enamorarse, conversar...En fin, es un lugar que vale la pena visitar.

ARIEL toma un lugar en una mesa con ANDREA. En otra mesa cercana TRISTANA hojea un libro.

ARIEL: ...Y luego tuve un flashback y me acordé de muchas cosas. Y de repente estoy solo y deprimido. No sé, a lo mejor es mi anorexia sexual.

ANDREA: Pues yo creo que tu problema no está entre las piernas, está en la cabeza. Vives del aire, por eso sigues tan flaco.

ARIEL: ¿Qué tienen de malo los amores platónicos?

ANDREA: Los amores platónicos su nombre lo dice: son para echártelos al plato y ya. San se acabó.

ARIEL: Chance, pero hay otras cosas que también son importantes.

ANDREA: ¿Cómo por ejemplo?

ARIEL: No sé. (Pausa. Contacto visual entre ARIEL y ANDREA) Todavía me mueves el tapete grueso, me pones nervioso, contigo hasta me cuesta trabajo pensar.

ANDREA: (Cambia de tono) Como por ejemplo su nivel de vida, su estatus intelectual, su apariencia física.

ARIEL: Su estado civil, muy importante ese punto.

ANDREA: Sí, son un buen de detalles.

ARIEL: Dos años y siento que ha pasado mucho y no ha pasado nada.

ANDREA: Según la teoría del tiempo absoluto es posible medir el intervalo de tiempo entre dos sucesos sin ambigüedad. El tiempo puede estar totalmente separado y ser independiente del espacio. O sea, el paraíso es igual a donde estás parado ahora, sólo que un poquito mejor.

ARIEL: ¿Quién firma?

ANDREA: Sepa.

ARIEL: A mi también de repente me llegan esas frases sabiondas.

ANDREA: Pues yo aquí de regreso y sin ganas de empezar nada. Tú con tu anorexia sexual y yo con mi anorexia laboral.

ARIEL: ¿Y todavía te mantienen tus papis?

ANDREA: Sí claro, vive de tus padres hasta que puedas vivir de tus hijos.

ARIEL: Entonces no hay de qué preocuparse. (Levanta su taza) ¡Salud por la anorexia común!

ANDREA: ¡Que no nutre pero cómo nos retroalimenta!

Pausa. Un silencio lo suficientemente vacío. Un trago de café. Luego la plática continúa.

ARIEL: Para serte franco mi vida se desarrolla en medio de una monotonía perfectamente organizada. Nada inesperado puede sucederme.

ANDREA: ¿Y qué? ¿Tu ipod no cuenta?

ARIEL: Claro que sí, pero hablo de la vida. A esa la filmo, la edito y luego la convierto en algo falso, un melodrama artificial en envoltura de lujo, con caras de mujeres que no quieren envejecer y hombres que se sienten muy orgullosos de su abdomen en forma de lavadero.

*ANDREA descubre a TRISTANA en una mesa. Se reproduce la acción de **PENTIMENTO**, sólo que ahora la luz se intensifica en el área donde está TRISTANA. Ella se acaricia el cabello, mira a ANDREA y la descubre. Sonríe tímidamente y regresa a su libro. La luz baja en el área de TRISTANA. Regresamos a la atmósfera del Village Café.*

ANDREA: Ajá.

ARIEL: Claro que a veces tengo ganas de morirme, sólo por una semana y luego regresar para ver que se grabó durante mi ausencia, cómo se las arregló el mundo sin mi.

ANDREA: Bueno, al menos tu ego está en buena forma.

ARIEL: Vivimos en el país de los egos, hay tratar de explotar todas las situaciones para poder vanagloriarse y estar al día.

ANDREA: Nos han robado el espacio y el protagonismo.

Cambio de luz. ARIEL mirando de frente a público, como si tuviera frente a él una cámara de T.V. Entra música de noticiero.

ARIEL: Esta noche en "Egos" las últimas novedades: el domingo mi papá tuvo una crisis. Estaba sentado frente al televisor, yo había ido de visita. De pronto apagó la tele se me quedó mirando y empezó a decir, nuestra corresponsal en Alemania que ya regresó nos tiene la información.

ANDREA: (Dando la noticia)"Ustedes los jóvenes se sienten muy chingones, con la globalización, pero no son ciudadanos de ningún punto del mundo. Declaró el padre de mi amigo, a continuación dijo que: "Nosotros teníamos un compromiso con la vida, ideales. Yo escribía por dolor, por ira, por indignación. Y ahora que los tiempos son realmente violentos, prefieren enfrascarse en la cibernética, en todo menos algo reconocible y cercano." A su vez mi amigo le contestó: "¡Qué quiere pa! No existen amenazas visibles para esa libertad que me ha pertenecido por el sólo hecho de nacer. No me cuestiono mi convicción democrática. Ni me siento progresista ni reaccionario". Posteriormente y ya a gritos el padre de mi amigo, afirmó: "no hacen daño, ni siquiera cosquillas. No me conmueves Ariel." Acto seguido se paró y se metió al baño.

Cambio de luz y fin de la nota informativa.

ANDREA: Fue una crisis bastante gruesa.

ARIEL: Sí, pobre, le dan por temporadas. Pero da igual, de todos modos no me siento responsable de los errores o de los crímenes de mi padre. Yo creo que le afectó que otra vez le rechazaron su novela.

ANDREA: No sabía que tu papá fuera escritor.

ARIEL: Sigue intentándolo. Pero ya ves, ni cómo ayudarlo.

ANDREA descubre a TRISTANA en la otra mesa.

ANDREA: Oye, ¿quién es?

ARIEL: Otro ego que toma café como nosotros.

TRISTANA: (Aparte) Soy yo y ya me di cuenta de que estás allí.

ARIEL: (Acota el texto de TRISTANA): Ella piensa.

ANDREA: ¿La conoces?

ARIEL: Nombre, soy famoso pero no tanto.

ANDREA: Bueno da igual. ¿Y cómo va tu telenovela?

ARIEL: Ahí sí me siento grande grande como Sara García en los Tres García.

Quise hacer algo bello en mi vida y acabé siendo lo que soy.

ANDREA: Qué te preocupa si todavía estás bien joven.

ARIEL: Y bello, no se te olvide.

ANDREA: ¿Entonces?

ARIEL: Si es cierto, ¿qué más puede desear un imbécil?

ANDREA: Lo tienes todo: juventud, talento y belleza. Luego entonces eres un joven feliz.

ARIEL: Sí claro, ¿qué más puedo pedir?

ANDREA: Por lo pronto otro café o la cuenta.

ARIEL: ¡Ay Andrea, ya te extrañaba!

ANDREA: ¿De veras?

ARIEL: Platicar contigo me confirma que mis penas no son solamente mias, son los pesares de la juventud.

ANDREA: Creo que te afectó la crisis de tu padre, o hacer telenovelas. Yo me la llevo más leve y como estoy todo el tiempo contenta me gusta ir al cine a deprimirme.

ARIEL: Oye, ¿y qué onda con Silvana?

ANDREA: ¿La esotérica?

ARIEL: Te traje de cabeza un buen rato, no lo niegues.

ANDREA: Nuestras influencias astrales no congeniaron. Se acabó pronto. Como todo. Nada fuera del otro mundo.

ARIEL: ¿Y dónde anda ahora?

ANDREA: No sé, alguien me dijo que forma parte de las discípulas de Walter Mercado. Creo que hasta tiene su propia línea telefónica para dar consultas las veinticuatro horas del día.

ARIEL: Mira tú, como quien dice ha progresado. Bien por ella.

ANDREA: No yo ya paso sin ver. Mejor miro para allá. (Mira en dirección a TRISTANA. Aparte) ¿Es o no es?

ARIEL: (Aparte) ¿Gay o no gay?, esa es la cuestión hoy día.

(Luego a ANDREA) ¡Ay no sé! Por qué no le preguntas.

ANDREA: ¡Sí cómo no, ahorita!

ARIEL: Entonces quédate con la duda. A mi la verdad me da el look de la típica señora bien de polanco.

ANDREA: Chance.

ARIEL: Casada a los diecinueve, con alguien de buena familia y con una hija joven. De esas mamás que rayan en los cuarenta y cuando las confunden como hermanas de sus hijitas se sienten soñadas. Como Armanda Alvarado.

TRISTANA: (Aparte) ¿Qué me ven ese par de síntomas de principios de milenio?

ANDREA: ¿Armanda Alvarado y su show travesti?

ARIEL: No seas tonta, así se llama la protagonista de la telenovela.

CUADRO 2

ARIEL mueve la boca como si continuara hablando. Se levanta de la silla para iniciar la dirección de una escena de LA INFIEL. La escena la reproducen ANDREA y TRISTANA con acciones. TRISTANA interpreta a ARMANDA ALVARADO y ANDREA a su amante, MAURICIO MIRANDA. ARIEL puede integrarse a la escena y ser MAX, la mascota de ARMANDA.

ARIEL: Habitación de Armanda Alvarado. Interior. Noche. Cinco, cuatro, tres, ¡duuoss! Armanda parece estar sola, acaricia a Max, su perro policía. Max le hace saber a su ama que hay un extraño olor en la habitación. El olor del sospechoso cada vez está más cerca. Max se inquieta: olor de ofensores conocidos.

ANDREA se levanta de su mesa y camina hacia TRISTANA.

ARIEL: Los perros como Max pueden detectar muchas cosas. Mauricio Miranda sale del baño. Se termina de arreglar el nudo de la corbata.

TRISTANA: ¿Ya te vas?

ANDREA: Sí.

TRISTANA: ¿Y cuándo vuelvo a verte?

ANDREA: Pronto.

ARIEL: (Acota) Ella se entristece un poco.

TRISTANA: ¿Cuándo es pronto?

ANDREA: ¿Cuándo quieres que sea pronto?

TRISTANA: Hoy es pronto.

ANDREA: Lo siento cariño, no puedo quedarme esta noche.

ARIEL: (Acota) Pensativa. Susurra con dolor.

TRISTANA: Nunca puedes.

ANDREA: Trata de comprender. Tengo una familia esperándome en casa: mi mujer, tres hijos. Y tú...

ARIEL: (Acota) No va a discutir, no. Mejor por las buenas.

TRISTANA: ¿Y yo qué?

ANDREA: Tú también tienes que atender tu hogar.

TRISTANA: Pero si Javier está de viaje.

ANDREA: Sí, pobrecito. No sabe lo que ha dejado en su casa.

TRISTANA: No te vayas Mauricio. Te necesito.

ANDREA: Yo también pero...

TRISTANA: ¿Cuándo vuelvo a verte?

ANDREA: Ya te lo dije Armanda, pronto.

TRISTANA: Entonces vete...

ARIEL: (Acota) Radiante pues sabe que...

TRISTANA: Pero regresa...pronto.

ANDREA: Te amo. Jamás dejaré de amarte. Nunca, ni por un instante, me olvidaré de ti.

ANDREA y TRISTANA se besan en los labios. Luego ANDREA regresa a su lugar en la mesa de la cafetería.

ARIEL: (Grita) ¡Corte! ¡Se queda! Pero vamos a hacer toma dos de protección. Cinco, cuatro, tres, ¡duuoss!

Cambio de luz. Ambiente del Village Café.

ANDREA: Suena bien, todo un drama.

ARIEL: Sí, tenemos buen rating. Bueno, me tengo que ir. Voy a grabar. ¿Te vas conmigo?

ANDREA: No, me quedo otro rato.

ARIEL: (Mirando en dirección a TRISTANA) Veo que tienes una buena razón para quedarte.

ANDREA: El anoréxico sexual eres tú. Cuídate, nos hablamos en la semana?

ARIEL: Sale. Oye antes de que se me olvide. Te gustaría ganarte una lana como modelo en un comercial, la anoréxica laboral eres tú.

ANDREA: ¿De qué es?

ARIEL: Una nueva línea de bronceadores.

ANDREA: Sí, le entro.

ARIEL se va. TRISTANA se levanta de la silla. Pasa cerca de la mesa de ANDREA. Un libro se le cae y ANDREA lo levanta. Se lo entrega en silencio. OSCURO.

ARIEL: (ACOTA) Village Café, es un lugar que igual satisface al adulto, que al adolescente, a los enamorados al igual que a los solitarios. Vísitelo.

CUADRO 3

LAURA camina por la calle a casa de TRISTANA.

LAURA (A público): Entonces empezó la época más feliz de mi vida. Cambié de giro y de casa editorial. Ni yo misma sabía de donde sacaba tanta inspiración, de dónde me llegaba todo aquello que me iba viniendo a la mente. Eran cosas que descubría en lo más recóndito de mi ser, y lo más sorprendente era que las palabras se encontraban conmigo, incluso las más difíciles de pronunciar, las más desconocidas. Cada tarde en casa de mi amiga la plática se alargaba y ella me llevaba a través de su plática por situaciones cada vez diferentes. Nuevos impactos sensoriales, olores y sabores inéditos, osea toda una experiencia. Yo hacía un gran esfuerzo de concentración para recordar que se trataba de la vida íntima de mi mejor amiga pero la inspiración me rebasaba, palabra.

Aparece ARIEL.

ARIEL (Acota): Interior casa de TRISTANA. Noche.

TRISTANA, ordena algunos pliegos de papel. LAURA observa sus cuadros.

LAURA: Y así la conociste.

TRISTANA: Fue muy rápido, no tuve ni tiempo para pensar. (Aparte) Qué diablos iba a poder pensar.

ARIEL (Acota): Qué bueno, la racionalidad puede ser desastroza, creanme.

LAURA: Ni hablar los que tienen que conocerse, se conocerán, digo las, estas de acuerdo, ¿no?

TRISTANA: Es patético.

LAURA: (Haciendo referencia a la pintura de TRISTANA) Sí, muy.

TRISTANA: Me la paso recordando, es lo único que me interesa ante este panorama desolador.

LAURA: (Deja de mirar el cuadro) ¿Cuál panorama? Si tu casa está bien padre.

TRISTANA: Hablo de mi vida.

LAURA: No seas tan azotada Tris, si dicen que la felicidad existe es por algo.

TRISTANA: ¿Y en dónde está? Preséntamela, quiero conocerla ya, ahorita.

LAURA: Dice el doctor Enrique Rojas que puede estar en algún lugar oculto en nuestro interior.

LAURA trata de llevarse la mano en algún lugar de su cuerpo, pero no sabe bien cuál. Finalmente señala su cabeza.

LAURA: Por aquí debe de andar, seguro.

TRISTANA: ¿Hemisferio derecho o izquierdo?

LAURA: Oye tanto así no sé. ¡Pero qué importa! Lo que importa es la intensidad aquí y ahora, el happening.

TRISTANA: Contigo me pasa igual que con el alemán: no lo entiendo.

LAURA: ¡Ay, y quién quiere entender alemán! Sólo los alemanes, ¿no?

TRISTANA: Creo que fue la esperanza lo que me llevó a ese encuentro.

Aparece ARIEL subitamente.

ARIEL: (A público) Ahora sí están hablando en mi idioma.

LAURA: Del desamparo nace el consuelo.

TRISTANA: Pero ahora yo estoy aquí, entre cuatro paredes/

LAURA cuenta las paredes.

LAURA: Tres, son tres.

TRISTANA: Las que sean. Ni yo me reconozco.

LAURA: (Solemne) Eres Tristana Madrazo.

TRISTANA: ¿Por qué eres tan literal? No ves que estoy en medio de una reflexión dialéctica de opuestos vaya, entre lo que tengo y lo que no tengo.

LAURA: Oye, ¿y no tendrás un vaso de agua?

TRISTANA no puede evitar la risa. Sale rumbo a la cocina.

LAURA: Te tengo una noticia, voy a entrar al concurso de novela de la revista francesa que te conté. El premio está buenísimo, ¡lana y un boleto doble para ir a Hawaii!

CUADRO 4

Cuarto de edición. ARIEL enciende una televisión y LAURA aparece en la pantalla. ARIEL adelanta y atrasa la imagen como si la estuviera editando.

LAURA: ¿Me conocen? Casi todos los que conozco piensan que me conocen. Pero yo creo que lo que pasa es me confunden con alguien muy parecida a mí. Trato de transformar mi vanidad en algo bello que pueda dar a los otros. (PAUSA). Se me acabaron las ganas de creer en los demás. Eso no es una enfermedad. Están de acuerdo, ¿no? Me gustan los niños, pero los chiquitos de tres o dos años. A lo mejor por eso de repente me han llegado a confundir con maestra de kinder. A veces cuando veo niños pienso en mis dos abortos.

Sí, el primero a los quince años. Una señorita como usted, decía el doctor, de verdad qué pena. Pero bien que le gustó, ¿verdad señorita? Volvió a decir antes de anestesiar me. Mi regalo de la debutante en sociedad. El otro fue la semana pasada. Por aspiración. Es más sano, dicen. También me dijeron en la clínica que no habían visto un útero con esa forma, tan rara. Es usted una muchacha muy sana. En el fondo el doctor quería ser amable. Me gustaría tener algo con alguien: un paseo, un viaje, unos planes. ¡Ay no sé! Algo verdadero. Sexo he tenido mucho, ¿o suficiente? Ya me aburrí. Pero de eso no

voy a hablar ahora. Como les decía, acabo de abortar la semana pasada y la verdad se me hace de mal gusto. Una cosa es cierta: una no aborta porque quiera abortar, se los juro. ¿Me conocen? No, pero seguramente ya sin conocerme me están juzgando, no se preocupen es de lo más normal, yo también lo hago todo el tiempo y saben qué, ya ni cuenta me doy. No, no me confundan con lo que no soy. Ahora voy a ocuparme en algo útil. No, no soy su prima, ni su esposa, ni su novia, ni su puta, ni su mamá, ni la sirvienta, ni siquiera su vecina. Ustedes me están confundiendo. No se preocupen, estoy acostumbrada.

ARIEL termina su edición y sale. TRISTANA entra a escena, mira la imagen congelada de LAURA en el televisor.

TRISTANA: Mi vida se transforma en algo ajeno a mi persona.

TRISTANA apaga la tele. OSCURO.

ESCENA III

Antro gay. En la pista de baile todos, pero sobre todo todas, bailan.

ARIEL: (Hablando por un micrófono a manera de discjockey) Su amigo el tiranetas tiene algo que decirles: la vida es un cambio vertiginoso. Hay que estar a la vanguardia, ya lo dijo alguien que ya lo dijo: renovarse o morir. (Pausa) ¡Y nuestra nueva amiga, Tristana baila así!

En la pista la luz ilumina el área donde están ANDREA y TRISTANA. Sube música de Plastilina Mosh, Mr. P. Mosh, o bien de un grupo de música tecno muy conocido. TRISTANA intenta bailar, de veras lo intenta. ANDREA baila feliz de la vida. Los actores que interpretan a ARIEL y LAURA se incorporan a la pista de baile como parte de la ambientación, interpretando a otros personajes.

ANDREA: Déjate llevar.

TRISTANA: Eso ya lo hice, me dejé llevar y mira a donde me trajiste.

ARIEL: (Mientras baila) ¿Qué, no te prende la música?

LAURA: Es buenísima, rellena todos los silencios.

ANDREA: Buen material.

TRISTANA: ¿Quién es mister pí?

ANDREA: Si no te relajas nunca vas a disfrutarlo.

TRISTANA: Oye, ¿y todo mundo aquí es?

ANDREA: ¿A quién le importa lo que es?

LAURA: Todo puede ser, nada tiene que ser.

ARIEL: (A Laura, refiriéndose a TRISTANA y ANDREA) Tiene buen ritmo, ¿no?

LAURA: Sí, cada una se mueve por su lado.

LAURA empieza a bailar con TRISTANA seductoramente, ella se pone nerviosa. ANDREA sigue bailando feliz por su lado.

TRISTANA: Oye, disculpa pero yo estoy bailando con ella.

LAURA: Pero ahora estás bailando conmigo, o ¿qué, tu chava se pone celosa?

TRISTANA: No soy su chava...soy su...somos amigas.../

ANDREA: (Interrompiéndola) ¡Llégale, es mi free!

TRISTANA: ¿Tu free?

ANDREA: Osea mi todo y nada. Mi universo paralelo. Función de onda.

TRISTANA: De onda, sí claro.

ANDREA: En este momento eres mi todo.

TRISTANA: Me siento mareada.

LAURA: Oye se ve mal tu free. ¿Qué se siente mal?

ANDREA: Chance. Da igual.

TRISTANA deja de bailar y abandona la pista. La música cambia. ANDREA, ARIEL y LAURA bailan. Todos bailan con todos, es un baile tribal donde todos bailan solos. TRISTANA los observa sin saber qué hacer, por momentos se integra al baile común.

LAURA: By de way, tu free está muy guapa.

ARIEL: Es medio fresa, ¿no?

ANDREA: Sí, y me encanta.

TRISTANA: ¿Qué carajos hago aquí?

ARIEL regresa a su lugar de discjockey.

ARIEL: (Desde el micrófono) El tiranetas dice: el problema no es que atraigamos a cierto tipo de persona, sino más bien que nos atrae cierto tipo de persona. Por eso nos atrae tanto la gente que no nos quiere.

ANDREA va por TRISTANA.

ANDREA: ¿Te estás divirtiendo sí o no?

TRISTANA: Algo.

ANDREA: Como que no te quieres ambientar.

TRISTANA: Tu cuata me quería ligar, ¿qué quiere que haga?

ANDREA: Sólo nos estamos divirtiendo, ¿ya no vas a bailar?

TRISTANA: No.

ANDREA: Pues que agüitada..

TRISTANA: A mi no me hables así, por favor.

ANDREA: Así ¿cómo?

TRISTANA: ¿Qué dices? ¡No te oigo!

ANDREA: Da igual.

TRISTANA: Como quieras.

ANDREA: Mejor vámonos.

CUADRO 1

Cambio de luz. Las sillas se transforman en los asientos de un coche. TRISTANA al volante, ANDREA fuma.

ANDREA: Te la pasaste fatal ¿verdad?

TRISTANA: No estoy acostumbrada.

ANDREA: ¿A bailar?
TRISTANA: A ese tipo de/
ANDREA: Antros.
TRISTANA: Sí, eso.
ANDREA: Es obvio.
TRISTANA: Pero no te ofendas.
ANDREA: Nadie se está ofendiendo. ¿Por qué diste vuelta a la derecha?
TRISTANA: Estoy casada, no se te olvide.
ANDREA: Ahora vas a tener que dar vuelta en u.
TRISTANA: ¿Me oíste?
ANDREA: Sí, no se me olvida y menos si me lo recuerdas a cada rato.
TRISTANA: Es la verdad y no quiero lastimarte.
ANDREA: Ajá.
TRISTANA: Ya me pasé el alto. Ni modo.
ANDREA: ¡No me digas que a esta hora obedeces los semáforos! No me extrañaría.
TRISTANA: ¿Por dónde vamos? Me perdí.
ANDREA: Da vuelta a la izquierda y salimos al eje.
TRISTANA: ¿Quieres venir a mi casa?
ANDREA: Pero si eres casada.
TRISTANA: Sí, pero ahorita estoy sola.
ANDREA: La identidad sexual se adquiere ¿eh? Así que ten cuidado.
TRISTANA: ¿Por qué me dices eso?
ANDREA: No quiero lastimarte.

OSCURO.

CUADRO 2

Sobre la mesa TRISTANA semidesnuda, una sábana la cubre de la cintura para abajo. Debajo de la sábana hay tres personas. ARIEL, LAURA y ANDREA. La siguiente escena es ambigua, no se sabe si estamos en una cama o en una plancha de quirófano. Las voces debajo de la sábana se entremezclan. TRISTANA va del dolor al gozo.

TRISTANA: Así, más...qué rico, mmm.
ARIEL: (Con acento francés) Mon cherié voy a meter el pato, vas a sentir frío. Ahora te va a doler un poquito.
TRISTANA: ¿Ya? ¿Sí?
ANDREA: ¿Sigo?
ARIEL: (Con acento francés) Tienes tu cuello muy sano. Hay una ligera irritación pero es normal.
LAURA: Puje más fuerte señora. Puje, no deje de pujar.
ARIEL: (Con acento francés) Ahora estoy sacando una muestra para el papanicolao.
TRISTANA: ¿Sí? ¿Ya?
LAURA: Un poquito más, aguante señora. Respire profundo, ya casi.
ANDREA: ¿Así te gusta? ¿Sigo?
TRISTANA: ¡Sí! ¡Ya casi!
ARIEL: (Con acento francés) Va a pasar por el cuello de la matriz y va a doler un poco. Ahora voy a hacer un tacto.

TRISTANA grita. Tiene un orgasmo.

CUADRO 3

LAURA sale debajo de la sábana que cubre las piernas de TRISTANA con un manuscrito, se sienta y en una mesa lo revisa.

LAURA: (En tono cursi) El rito del amor había sido consumado. El deseo se había desbocado como un caballo...(Duda) ¿Un caballo? (Corrige su manuscrito) No, mejor una yegua, sí...como una yegua salvaje correteando en la pradera húmeda de las sábanas blancas.

CUADRO 4

Se oscurece el área de LAURA y se ilumina la de ANDREA y TRISTANA. Las dos desnudas sobre la mesa donde estaba TRISTANA en la escena anterior. ARIEL merodea.

ANDREA se levanta y se empieza a vestir.

TRISTANA: ¿No te vas a quedar?

ANDREA: Hoy no.

TRISTANA: Ya es muy tarde y no traes coche.

ANDREA: Puedo pedir un radiotaxi.

TRISTANA: Mejor quédate.

ANDREA: ¿Para qué?

TRISTANA: Quiero estar contigo.

ANDREA: Ya estuviste conmigo. ¿Me puedo bañar antes de irme?

TRISTANA: (Tierna) ¿Quieres que nos bañemos?

ANDREA: (Agresiva) Osea, me puedo bañar ¿sí o no?

TRISTANA: Báñate pues.

ANDREA: ¿Estás enojada?

TRISTANA: Creo que es al revés.

ANDREA: Yo no, así soy.

TRISTANA: Haces el amor, luego te bañas y te vas. ¿Así es cómo eres?

ANDREA: Como veo doy.

TRISTANA: ¿Y cómo ves?

ANDREA: Veo borroso, soy miope ¿no sabías?

TRISTANA: Yo tampoco veo muy bien.

ANDREA: A lo mejor no quieres ver.

TRISTANA: Yo te veo a ti y me siento feliz.

Pausa. ANDREA no dice nada.

ANDREA: Pero te saca de onda, ¿verdad?

TRISTANA: No, no es eso lo que pasa es que de repente todo se me enreda.

ANDREA: ¿Por qué?

TRISTANA: Hay que saber enamorarse.

ANDREA: Ajá, y luego.
TRISTANA: Yo no te conozco.
ANDREA: Yo tampoco.
TRISTANA: No puedo prometerte nada.
ANDREA: ¿Qué es nada?
TRISTANA: Es todo, ya sabes.
ANDREA: No, no sé. Mejor me baño.
TRISTANA: (Juega a seducirla) ¿Me dejas enjabonarte?
ANDREA: (Riendose) Pero con una condición.
TRISTANA: ¿Cuál?
ANDREA: Que me dejes quedarme a dormir.
TRISTANA: ¡No te digo!

ANDREA y TRISTANA se meten al baño.

CUADRO 5

Cambio de luz. LAURA sigue leyendo su manuscrito.

LAURA: (En tono muy cursi) Había sido una noche maravillosa. Dos mujeres acoplando sus ritmos, navegando una en la piel de la otra. ¡Cuánta plenitud! El lenguaje secreto del amor prohibido descifrado sin pudor.

CUADRO 6

ARIEL: (Acota) Y dos meses después...

Cambio de luz. ANDREA sale del baño envuelta en una toalla.

ANDREA: No permitiré que destruyas mi vida con tu supuesto amor. ¿Tienes desodorante?

TRISTANA: Detrás del espejo. (Pausa) Es que yo te quiero pero no te quiero como tú quieres que yo te quiera.

ANDREA: (PARA SI) No están los tiempos para practicar la bohemia, ¡qué hueva!

TRISTANA: ¿Cómo dices?

ANDREA: Que no lo encuentro.

TRISTANA: Mira bien del lado derecho.

ANDREA sale semivestida, termina de ponerse los pantalones y empieza con los zapatos.

TRISTANA: (Mirándola con ternura) Eres una niña.

ANDREA: ¿Sólo porque no tengo tu edad?

TRISTANA: Creo que no me estás captando.

ANDREA: Las percepciones falsas producen miedo. No soy lo que te imaginas. No quiero que te fugues conmigo y luego nos casemos en las Vegas.

TRISTANA: Es que, no sé cómo explicarte pero/

ANDREA: Tu cuerpo me quiere pero tú no. Y el mejor uso que podemos hacer del cuerpo es utilizarlo para que nos ayude a ampliar nuestra percepción.

Esa es la única utilidad real del cuerpo. Lo demás son fantasías, un medio para tratar de derivar placer de ellas.

TRISTANA: ¿En qué curso de entrenamiento mental aprendiste eso?

ANDREA: Es un curso intensivo: mis exnovias, mis novias y mis no tan novias.

TRISTANA: Pues yo soy de otra escuela.

ANDREA: Se nota. A veces lo que no se ama, no se entiende.

Cambio de luz. LAURA mira la escena entre TRISTANA y ANDREA como si fuera la representación de su novela.

LAURA: (En tono muy cursi) Ella sonrió con cierta timidez. Siempre sonreía así. Solía ocultar sus ojos marrones bajo la tibieza de los párpados. Seguía siendo una aprendiz de la vida a pesar de sus...(Duda) ¿treinta siete, treinta y ocho?... ¡cuarenta años!

APARECE ARIEL con un letrero que dice: SANEMOS NUESTRAS HERIDAS. Lo muestra como en las arenas de lucha libre.

ANDREA: ¿Y cuándo llega?

TRISTANA: ¿Quién?

ANDREA: ¿Cómo que quién? Juan Lucas.

TRISTANA: Ah, sí claro, Jean Luc. Mañana en la noche.

ANDREA: Osea, (Imitando acento francés) Aquí se rompió una taza.

TRISTANA: Pero podemos seguir viéndonos, de vez en cuando, como amigas.

ANDREA: Mejor que quede así.

TRISTANA: Es que yo quisiera seguir viéndote.

ANDREA: No le veo el caso. No quiero conocerte, déjame en paz.

La escena se congela. Aparece ARIEL con un teléfono en la mano, marca un número. Suena el teléfono en la casa de TRISTANA, ella contesta.

ARIEL: (Con acento francés) ¡Allò Tristana! Es Jean Luc. ¿Cómo va todo?

TRISTANA: Todo bien, en orden como siempre. ¿Qué pasó?

ARIEL: (Con acento francés) Ah bon. Llego a Messico passadomañana.

TRISTANA: Está bien.

ARIEL: (Con acento francés) Ah bon. ¿Cómo estás?

TRISTANA: Ya te dije todo igual de bien.

ARIEL: Ah bon. ¡Bueno mi colecita nos vemos pronto!

ARIEL cuelga el teléfono. TRISTANA hace lo mismo.

TRISTANA: ¿Qué vas a hacer al rato?

ANDREA: Ariel me invitó a comer. (Le extiende la mano) Adiós.

TRISTANA: Ya tan pronto la despedida. ¿No quieres acompañarme mañana a la presentación de un libro?

ANDREA: No puedo.

TRISTANA trata de abrazar a ANDREA pero ella la rechaza.

ANDREA: Las emociones mueren por carecer de códigos de barra.

TRISTANA: Cuídate.

ANDREA: Tú igual.

ANDREA sale. Cambio de luz. Entra una canción dolorosa, LA TIRANA, interpretada por La Lupe. TRISTANA se queda como su nombre lo indica, triste. Sin saber que hacer toma una revista y acto seguido marca un número telefónico. ARIEL contesta el teléfono. Finge voz de mujer.

ARIEL: (Con acento español) Esta es la línea psíquica número uno en Méjico, la de mayor experiencia. Conoce tu futuro en el amor. ¿Qué servicio buscas? Para astrología marca el número uno, para tarot marca el número dos. Runas, marca el número tres, y para cartas españolas marca el número cuatro.

TRISTANA marca un número.

ARIEL: Libra. Tu signo estará recibiendo influencias astrales muy fuertes, con ideas dignas de tener en cuenta. Aunque la suerte está contigo, toma precauciones libra. En el amor habrá altas y bajas. La luna en su signo el 18, con cuadratura del sol el 21. El destino jugará un papel muy importante en sus planes.

Cambio de luz.

TRISTANA marca otro número. Cuelga enseguida.

Cambio de luz.

Aparece LAURA en una mesa, terminando de revisar el manuscrito.

LAURA: (En tono muy cursi) Toda su vida había buscado desesperadamente el amor, ahora esa misma desesperación haría que destruyera muy pronto lo poco o mucho que tenía.

LAURA guarda el manuscrito en un sobre amarillo. Lo besa. Se lo entrega a ARIEL.

ARIEL abre el sobre y saca las hojas.

OSCURO.

ESCENA IV

La típica mesa de presentación de libros. Sobre el mantel un micrófono, y los personalizadores con los nombres de: EDUARDO ESCALANTE, LAURA BERISTAIN y SARAH STEIN. Al lado, botellitas de agua y sus respectivos vasos. Justo en la parte media del mantel que cubre la mesa, un gran cartel que dice: TU ROCE QUEMA. LAURA está sentada en el lugar que indica el letrerito con su nombre y así el resto de los personajes. ARIEL es ESCALANTE, el moderador y ANDREA Sarah Stein, prestigiosa crítica literaria argentina.

ARIEL: (Toma el micrófono) Laura Beristain escritora, periodista autodidacta, poetiza, ensayista pero sobre todo: lectora. Hoy con su novela TU ROCE QUEMA se hace acreedora al premio que otorga la Revista Marie-France en su primer concurso a nivel nacional.

TRISTANA entra y ocupa un lugar entre la concurrencia. LAURA la descubre y se tensa un poco.

ARIEL: Laura Beristain es sin duda alguna, testigo de una época que marca la dimensión profunda de las mujeres en situaciones límite. TU ROCE QUEMA es una novela inscrita dentro de la mejor tradición de escritura femenina, lejos de una literatura "lighth".

ARIEL le pasa el micrófono a SARAH STEIN.

SARAH STEIN: Esta es una historia fuera de lo común. TU ROCE QUEMA es una novela erótica que sin pudor alguno profundiza en la relación de dos mujeres que se aman sobre todas las cosas, contra todos los obstáculos.

TRISTANA se pone nerviosa, incómoda. Aprieta su bolso. Una señora que está sentada a su lado le comenta algo en voz baja.

SEÑORA TOLERANTE: (Confidencial) Mi cuñada ya la leyó y dice que está buenísima. Es sobre dos, ¿cómo es que les dicen? ¿Lesbianas? Aquí entre nos, yo tengo una sobrinita que así nos salió. ¡Claro que yo no la admiro, pero eso sí; la respeto!

SARAH STEIN: ...en forma instintiva y supernatural. Una bella exposición literaria de la relación mujer-mujer, forma de expresión carnal y explosiva que se da sin mayor preámbulo que el de dos almas puras que se aman a más no poder. Mariana: casada e insatisfecha, y Alejandra joven profesionista de familia acomodada. La historia de dos seres que luchan por realizar su pasión a toda costa.

Aplausos de la concurrencia.

SEÑORA TOLERANTE: ¡Qué bonito! ¡Qué tierno!

TRISTANA se levanta furiosa de su silla y sale.

CUADRO 1

*Cocktail de la presentación de TU ROCE QUEMA.
Gente con copas de vino blanco. Meseros con charolas y bocadillos.
LAURA y SARAH STEIN conversan. LAURA trata de buscar con la mirada a TRISTANA.*

SARAH STEIN: ...Por supuesto, la única manera de admitir que alguien me encuentre maravillosa es encontrarme yo misma maravillosa. (Coquetando) Y vos, ¿cómo me encontrás?

Aparece TRISTANA, lleva una copa en la mano. Está algo borracha.

TRISTANA: Felicidades a la ganadora.

LAURA: Pensaba invitarte, te lo juro pero no me sabía tu email.

TRISTANA: Resultó productivo ser la fuente de tu inspiración.

LAURA: No es lo que te imaginas Tristana, la novela es muy bonita de veras, muy educativa, muy.../

Antes de que pueda terminar la frase TRISTANA toma a LAURA del talle con violencia, acerca su boca a la de LAURA.

TRISTANA: ¡De veras, no sabes qué gusto me da!

TRISTANA sale. LAURA se queda sola sin saber qué hacer.

OSCURO.

CUADRO 2

ARIEL da indicaciones a los utileros para que modifiquen la escenografía. El escenario se transforma en una playa hawaiana. Entra música típica de Hawai.

ANDREA está vestida al estilo de la isla. Baila, sonríe a cámara y anuncia un bronceador.

ANDREA: (Poniéndose el bronceador) "Lo que tú no haces por ella, ella lo hará por tí".

ARIEL: Corte, se queda!

CUADRO 3

Playa Hawaiana. LAURA toma el sol en una tumbona. En otra tumbona cercana ANDREA hace lo mismo.

LAURA se incorpora y empieza a untarse el bronceador, se acerca a ANDREA.

LAURA: Oye, ¿me ayudas con la espalda? No alcanzo.

ANDREA: Claro. Pero mejor usa éste.

LAURA: Vienes con los del comercial, ¿no?

ANDREA: Sí. ¿Y tú?

LAURA: Me gané un premio.

ANDREA: Qué buena onda.

LAURA: Ni tanto.

Aparece ARIEL disfrazado, es un niño nerd de trece años que camina languidamente, lleva un coco con popote en la mano. En la otra mano un game boy.

LAURA: Tápame con tu toalla. ¡Rápido!

ANDREA: ¿Qué pasa?

LAURA: Ya se fue?

ANDREA: ¿Quién?

CUADRO 4

ARIEL NIÑO descubre a LAURA, con ternura le quita la toalla de la cabeza.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) ¡Oy bonitiña! Te andaba buscando

LAURA: Pues mira qué listo eres: ¡ya me encontraste!

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) ¿Quieres jugar conmigo?

LAURA: Ahorita no, luego.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) ¿Me quieres?

LAURA: Si queridito.

LAURA besa a ARIEL NIÑO en la frente.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) Me da pánico sentir, tengo pánico a sentir que no soy querido.

LAURA: ¿Por qué hablas así Cayetano? Apenas tienes trece años.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) El talento es cruel. No me deja ser niño.

LAURA abraza a ARIEL NIÑO con ternura, maternalmente. ARIEL NIÑO recuesta su cabeza en su regazo.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) Quiero recuperar los años perdidos con los libros, aunque siempre seguiré enamorado de mi computadora, hasta que la muerte nos separe.

LAURA: ¿Por qué Cayetano? Mira el mar, es divino.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) Vivir sin internet es como vivir sin electricidad. ¡Es horrible!

LAURA: Cayetano habla igual que en el e-mail. Es tan...romántico. (Para si misma) Y tan triste.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) Tengo sueño. Quiero dormir, dormir mucho y profundamente.

LAURA: (Mirando al mar melancólica) Sí, profundamente.

ARIEL NIÑO: (Con acento brasileño) Gracias por invitarme a Hawai.

ARIEL NIÑO se levanta y termina de beber su coco, besa a LAURA en la mejilla. Mira a ANDREA como si mirara una palmera anónima. Aprieta un botoncito de su juego, se alegra un poco. Luego se va caminando lento, mira de pronto al mar melancólico y se deslumbra. Regresa la mirada a su game boy. Se va.

CUADRO 5

ANDREA: ¿Es tu hijo?

LAURA: No, es mi novio virtual. Nos conocimos por internet. Jamás me imaginé que Sun Yi se llamara Cayetano, tuviera trece años y fuera brasileño. Lo invité a Hawai, creí que sería un buen lugar para un encuentro romántico y que me sale con la sorpresita: cibernauta, políglota, niño genio, intolerante y ¡con trece años!

ANDREA: ¡Qué mala onda! Yo no tengo ningún problema de pareja: no tengo pareja.

LAURA: ¡Pero quién necesita aburrirse con tipos de carne y hueso cuando te esperan cincuenta millones de personas de todo el mundo para hablar, en un inglés básico, de lo que quieras!

ANDREA: Sí claro.

LAURA: El sexo en internet, está muy bien, de veras. Es un encuentro de mentes, la belleza tiene apenas la profundidad de la piel, y en el internet no hay piel, sólo la belleza expuesta de la mente y el alma.

ANDREA: Igual y sí.

LAURA: No sabes, bueno la mera verdad Cayetano y yo apenas si nos podemos comunicar. Me falta mucho para llegar a hablar bien con él, soy demasiado pasional. Pero es un poco deprimente. Se la pasa comiendo pescado y chupando cocos y pegado a sus maquinitas. Viajo hasta acá con todo y nintendo. ¡Imagínate!

ANDREA: Bueno, tú lo invitaste.

LAURA: Tienes razón.

ANDREA: Pero igual haces bien en esconderte de repente. Oye, ¿cuántos días vas a estar aquí?

LAURA: Hasta el domingo. ¿Y tú?

ANDREA: Todavía no sé. Me llamo Andrea.

LAURA: Laura, Laura Beristain.

ANDREA: No me digas que, tú eres la de TU ROCE QUEMA.

LAURA: Ni me lo recuerdes.

ANDREA: Me encantó tu libro.

LAURA: ¿En serio?

ANDREA: En serio, es un poco cursilón pero tiene sentido.

LAURA: Qué bueno que te gustó.

ANDREA: Oye, ¿y de dónde sacas tanta imaginación?

OSCURO.

CUADRO 6

Una galería con cuadros colgando de hilos transparentes. Se trata de la exposición de TRISTANA.

LAURA y TRISTANA recorren el lugar.

LAURA: ¿Por qué me castigaste tanto tiempo?

TRISTANA: ¿Y todavía me reclamas?

LAURA: Pero en serio, ¿ya me perdonaste?

TRISTANA: Se me bajó el coraje, todo se me bajó, pisé tierra. (PAUSA)
Y leí tu novela.

LAURA: ¿Y?

TRISTANA: Aunque no me creas, me gustó.

LAURA: ¿De veras?

TRISTANA: Me encanta que las protagonistas se amen con toda el alma y no pueden amarse porque algo se los impide...y al final queden juntas y felices. Claro que todavía tienes ese estilo rosita que no me convence mucho pero la historia es buena.

LAURA: ¿Cuándo te cambias de casa?

TRISTANA: El domingo.

LAURA: Y Juan Lucas, digo Jean Luc, ¿se va a quedar con la casa?

TRISTANA: No, regresa a Francia por lo pronto.

LAURA: Pero están bien, ¿no?

TRISTANA: Muy bien.

LAURA: Oye Tristana, me pasó algo loquísimo en Hawai.

TRISTANA: ¿Aparte del encuentro Sun Yi?

LAURA: N'ombre esa es una historia de terror. Conocí a alguien.

TRISTANA: ¿Fuiste a Hawai o a la isla de la fantasía?

LAURA: No me lo vas a creer, es modelo. Bueno más bien, ahorita trabaja de modelo.

TRISTANA: ¿Y?

LAURA: ¡Es una chava maravillosa!

TRISTANA: ¡No me digas que también tú!

LAURA: Qué quieres que te diga, se dio de repente. Ni cuenta me di. A lo mejor estaba sensible por la desilusión con Sun Yi.

TRISTANA: ¿Y quién es?

OSCURO.

CUADRO 7

ARIEL ambienta el lugar.

ARIEL: Village Café es un café suigeneris cuya ambientación fue hecha con el corazón y con el alma. Donde puede escuchar a Bach, Beethoven, Mozart, Vivaldi, Marley, Cranberries, Dylan, Leonard Cohen o El Bohemio de la Guitarra. Village Café no es un café más en la Ciudad.

ANDREA entra a la cafetería. LAURA la saluda primero, TRISTANA después. Desconcertada, ANDREA no sabe a quién saludar primero. Se acerca a su mesa.

ANDREA: Hola.

TRISTANA: ¿Dónde andabas? Te llamé pero...Perdón, Andrea te presento a/

LAURA/ANDREA: Ya nos conocemos.

ANDREA: Sí, nos conocimos en Hawai.

TRISTANA: ¿En serio? (A LAURA) ¡No me digas que ella es!/
LAURA: Sí es ella.

ANDREA: ¿Me puedo sentar?

TRISTANA: ¡No puede ser, esto es el colmo!

ANDREA: (A LAURA) ¿Y tu amiga?

LAURA: Ella es mi amiga.
TRISTANA: Fíjate, qué bonita coincidencia.
ANDREA: Osea que ustedes dos...no, no juegues.
LAURA: ¿Alguien quiere un cigarro?
ANDREA Y TRISTANA: Yo.

Las tres fuman.

ANDREA: ¿Ya te contó Laura del viaje?
TRISTANA: Sí, con lujo de detalles.
LAURA: Si yo hubiera sabido Tristana, pero ni idea.
TRISTANA: Y por lo visto se la pasaron poca madre.
ANDREA: No te pongas en ese plan Tristana. Yo que iba a saber que Laura y tú. ¡Ay bueno, ya para qué te explico!
TRISTANA: Tú feliz en Hawai, revolcándote con mi mejor amiga en la arena y yo aquí como pendeja pensando en tí, llamando a tu casa y dejándote recados con tu mamá!
LAURA: ¡Ay dios mio, ay dios!
ANDREA: Pero si ya habíamos terminado.
TRISTANA: Pero no definitivamente.
ANDREA: ¿Y tú cómo sabes si era o no definitivo?
TRISTANA: Y tu llamada de ayer, "Tristana te extrañó mucho, quiero verte pronto. Todavía te quiero. Quiero tus besos." ¿Quieres que siga?
ANDREA: ¡No tienes madre!
TRISTANA: No yo ya superé esa etapa. Pero tú por lo visto no.
LAURA: Oigan, por favor bajen la voz. La gente se nos queda viendo.
ANDREA: Me vale. Vámonos Laura.
TRISTANA: Laura no se va, está tomándose un café conmigo.
ANDREA: ¿Ah sí? Pues fíjate que ahora yo soy su novia y quiero que se venga conmigo.
LAURA: Andrea no grites por favor.
ANDREA: ¿Vienes conmigo o te quedas con tu amiguita?
TRISTANA: Pobre de ti Laura, no sabes en la que te metiste, y ahora si queda la frase: te lo digo por experiencia.
ANDREA: Tú callate, lo que pasa es que estás celosa.
LAURA: Andrea calma. Tristana, a ver ¿por qué no se reconcilian y ya está! Hedonismo y tolerancia, es lo moderno, ¿no?
TRISTANA: Primero publicas mi intimidad y luego me bajas a la novia. ¡Y eres mi mejor amiga!
LAURA: No digas eso Tristana, además yo no sabía que ella era la escuincla berrinchuda que tanto te hizo sufrir.
ANDREA: ¿Eso piensas de mí?
TRISTANA: Eso y mucho más.
LAURA: ¿Quieren que pida la cuenta? (A ARIEL): La cuenta por favor.
TRISTANA: (Levantándose de la mesa) Espero que sean muy felices y tengan muchos hijitos. Yo ya tuve suficiente con las dos. ¡Adiós!
ANDREA: Pues chance y los tengamos. ¡Laura entre otras cosas, coje mejor que tú!

TRISTANA le da una bofetada a ANDREA y se va.

TRISTANA: ¡Eres una descarada!
LAURA: Creo que yo también me voy.
ANDREA: (Super cool) ¿Por qué?
LAURA: ¡Ay no sé! Ahorita no sé nada.

Aparece ARIEL, es un ciego que empieza a tocar su guitarra entre las mesas. Se acerca a la mesa en donde están ANDREA y LAURA sentadas, discutiendo.

'ARIEL: (Toca su guitarra y canta) "Nosotras que fuimos tan sinceras, que desde que nos vimos amándonos estamos. Nosotras que del amor hicimos un sol maravilloso romance tan divino, nosotras que nos queremos tanto debemos separarnos no me preguntes más. No es falta de cariño, te quiero con el alma, te juro que te adoro y en nombre de este amor y por tu bien, te digo adioooss"

OSCURO.

CUADRO 8

*ARIEL camina por el espacio. Acomoda los muebles. Estamos en un departamento simple.
Un timbre. ARIEL se lleva la mano a la cintura y lee el mensaje de su celular.*

ARIEL: (Leyendo) Su estado es grave pero permanecen estables. No nos limitemos a pedir un nuevo trabajo, una nueva relación o un cuerpo diferente. Mejor pidamos una nueva vida. ¿Podemos empezar ahora? Firma, el Tiranetas.

Aparece ANDREA en pijama. Saluda a ARIEL. Prepara un café.

ANDREA: No pensé que vendrías tan temprano.
ARIEL: Quedamos a las once. Son once y media.
ANDREA: Ah entonces retiro lo dicho: eres un impuntual.
ARIEL: Y ¿qué tal?
ANDREA: Bien, ya estoy trabajando en la universidad. Muy a gusto, la verdad.
ARIEL: ¿Y luego?
ANDREA: Por lo pronto no me planteo más objetivos. Sé que cada día aprendo mucho, tanto que apenas tengo tiempo de asimilarlo. Pero bueno, lo importante es la armonía, y yo ya la tengo. Y tú, ¿qué onda? ¿Te vas a ir de vacaciones?
ARIEL: Sí. Mañana salgo.
ANDREA: ¿A dónde te vas?
ARIEL: No sé, mañana lo decidiré en el aeropuerto.

Entra a escena TRISTANA en bata, saluda a ARIEL y le da un beso en la mejilla a ANDREA.

TRISTANA: ¡Hola Ariel! (A ANDREA) ¿Ya está el café?

ANDREA: (Le ofrece una taza) Sí.

TRISTANA: Mmm, qué rico.

TRISTANA sale.

ARIEL: Es muy guapa.

ANDREA: ¡Claro, es guapísima! ¡Y la adoro!

ARIEL: Oye, ¿y ya se acoplaron?

ANDREA: En eso estamos pero va bien la cosa.

Entra a escena LAURA envuelta en una toalla. Acaba de salir del baño. Saluda a ARIEL, va por una taza de café.

LAURA: Hola Ariel, ¿cómo estás?

ARIEL: Buenos días Laura. Aquí visitando a las estrellas.

ANDREA: Tu café mi amor.

LAURA: Gracias. (Beso sutil en los labios).

LAURA sale.

ARIEL: ¿Y cuál te gusta más?

ANDREA: No puedo comparar.

ARIEL: ¿Segura?

ANDREA: En serio. Nos queremos mucho y estamos bien así.

ARIEL: ¿Así cómo?

ANDREA: Juntas pero no revueltas.

ARIEL: ¡Orale! No, pues esta chido.

ANDREA: Me voy a bañar. ¿Me esperas?

ARIEL: Pero no te tardes.

ANDREA sale.

CAMBIO DE LUZ.

CUADRO 8 FINAL B

Aparece TRISTANA en pijama. Saluda a LAURA. Prepara un café.

TRISTANA: No pensé que vendrías tan temprano.

LAURA: Quedamos a las once. Son once y media.

TRISTANA: Ah, entonces retiro lo dicho: eres una impuntual.

LAURA: ¿Y qué tal?

TRISTANA: Bien, ya estoy trabajando en una nueva serie de acuarelas.

LAURA: ¿Y luego?

TRISTANA: La serie se llama "Plano imaginario de los sentimientos". Es un proceso diferente pero divertido. Cada cuadro es una especie de liberación. ¿Y tú cómo vas? ¿Te vas a ir de viaje?

LAURA: Sí, mañana salgo.

TRISTANA: ¿A dónde te vas?

LAURA: No sé, mañana lo decidiré en el aeropuerto.

Entra a escena ANDREA en bata, saluda a LAURA y besa a TRISTANA en la mejilla.

ANDREA: ¡Hola Laura, qué onda! (A TRISTANA) ¿Ya está el café?

TRISTANA: (Le ofrece una taza) Sí.

ANDREA: Mmm, qué rico.

ANDREA sale.

LAURA: ¿Verdad que es muy guapa?

TRISTANA: ¡Claro, es preciosa! ¡Y la adoro!

LAURA: Oye ¿y ya se acoplaron?

TRISTANA: En eso estamos pero va bien la cosa.

Entra a escena ARIEL caracterizado de JEAN LUC envuelto en una toalla. Acaba de salir del baño. Saluda a LAURA, va por una taza de café.

JEAN LUC: ¡Bone jour mi colecita! Hola Laura, ¿cómo estás?

LAURA: Buenos días Jean Luc. Aquí visitando a las estrellas.

TRISTANA: Tu café mi amor.

JEAN LUC: Merci. (Beso sutil en los labios.).

JEAN LUC sale.

LAURA: ¿Y quién te gusta más?

TRISTANA: No puedo comparar.

LAURA: ¿Segura?

TRISTANA: No sé, supongo que si empiezo a dudar nunca terminaría, además el sexo es desconocido en el amor y está por determinarse.

LAURA: Pues a mi lo único que me hace sentir humana últimamente es la forma en que me tratan. Siento miedo, frío, soledad y a veces esperanza.

TRISTANA: ¡Ay de nosotros: los maduros modernos!

LAURA: Pues sí, la vida será lo que nosotros deseemos que sea: sufrimiento o dicha. En fin...

TRISTANA: Me voy a bañar. ¿Me esperas?

LAURA: Pero no te tardes.

TRISTANA sale.

CAMBIO DE LUZ.

CUADRO 8 FINAL C

Aparece LAURA vestida en pijama. Saluda a TRISTANA. Prepara un café.

LAURA: No pensé que vendrías tan temprano.

TRISTANA: Quedamos a las once. Son once y media.

LAURA: Ah entonces retiro lo dicho: eres una impuntual.

TRISTANA: ¿Y qué tal?

LAURA: Bien, ya estoy trabajando en mi próxima novela. Va bien, aunque a veces me siento confinada y siento que sólo puedo expandirme con límites.

TRISTANA: ¿Y luego?

LAURA: "People love machine" creo que así se va a llamar. Pero bueno, el lenguaje es una metáfora del mundo y el mundo una metáfora de Dios, y yo sólo puedo seguir el vuelo del espíritu sobre la página en blanco.

TRISTANA: Se ve que dormiste bien.

LAURA: Sí, ya ves últimamente todo fluye suave, muy suavemente.

¿Y tú cómo estás? ¿Te vas a ir de vacaciones?

TRISTANA: Sí, salgo mañana.

LAURA: ¿Y a dónde te vas?

TRISTANA: No sé, mañana lo decidiré en el aeropuerto.

Entra a escena ARIEL en bata, saluda a TRISTANA y le da un beso en la mejilla a LAURA.

ARIEL: ¡Hola Tristana!

TRISTANA: Hola Ariel.

ARIEL: (A LAURA) ¿Ya está el café?

LAURA: (Le ofrece una taza) Sí.

ARIEL: Mmm, qué bien te quedó.

ARIEL sale.

TRISTANA: Oye, es muy guapo.

LAURA: ¡Claro, es guapísimo! ¡Y me encanta!

TRISTANA: ¿Oye y ya se acoplaron?

LAURA: En eso estamos pero va bien la cosa.

Entra a escena ANDREA envuelta en una toalla. Acaba de salir del baño. Saluda a TRISTANA, va por una taza de café.

ANDREA: ¿Qué onda Tristana? Cómo estás?

TRISTANA: Hola Andrea. Aquí de visita.

LAURA: Tu café mi amor.

ANDREA: Gracias. (Beso sutil en los labios).

ANDREA sale.

TRISTANA: ¿Y cuál te gusta más?

LAURA: No sé, si me estás hablando de redefinir mi identidad, quiero una garantía para poder seguir siendo yo misma.

TRISTANA: Pero no la hay.

LAURA: Pues sí, ya ves todo cambia y en este ambiente dinámico tu eterno querer seguir siendo cómo eres es lo que te limita.

TRISTANA: Ni hablar, unas palabras pueden mover un destino. LAURA: ¡Mírame a mi!
TRISTANA: Creo que ha llegado el momento de ser parte de todas las cosas.
LAURA: Bueno, me voy a bañar. ¿Me esperas?
TRISTANA: Sí, pero no te tardes.

LAURA sale.

CAMBIO DE LUZ.

CUADRO 9 FINAL D

Aparece ARIEL caracterizado de JEAN LUC en pijama. Saluda a ANDREA. Prepara un café.

JEAN LUC: Es muy temprano todavía.
ANDREA: ¿Se acaban de levantar?
JEAN LUC: Mmm oui.
ANDREA: Quedamos a las once. Son once y media.
JEAN LUC: ¿Ah bone?
ANDREA: ¿Y qué tal?
JEAN LUC: ¡Una caótica plenitud!

Se inicia un juego de relevos entre los personajes en donde se van cambiando los roles: el amigo(a) que visita y los amantes. El ritmo irá acelerándose cada vez más hasta que finalmente nadie escuche a nadie y nadie entienda a nadie. Y todos queden solos. El barullo de esta escena se mezclará con la escena siguiente en la sala del aeropuerto.

ESCENA FINAL

ARIEL camina solo por la sala del aeropuerto. Enciende un cigarrillo.

ARIEL: Un hombre solo en la sala de un aeropuerto. Pronto volará en un avión. Una sombra en la pared. ¿Quién es? Nadie responde. Un hombre solo apaga su cigarrillo. Va a volar. Siente que el tiempo pasa y que hay una gran diferencia entre ir hacia atrás o ir hacia adelante. El irá en el área para fumadores.

Entran a escena ANDREA, LAURA y TRISTANA. No se conocen. También son viajeras. Se reproduce el momento de la escena inicial de la obra.

ARIEL: Un hombre observa a tres mujeres desconocidas. ¿Tres mujeres? No, son tres flechas del tiempo diferentes.

ARIEL cierra los ojos apenas unos segundos. Vuelve a abrirlos. Mira ajeno a su alrededor.

ARIEL: ¿De qué me sirve tener una voz y un rostro que me distinguen de los demás, si mis pensamientos y mis recuerdos son invisibles? (PAUSA). Eso soy: un hombre solo en el aeropuerto, esperando un vuelo.

ARIEL mira por una ventana. Al fondo se percibe una línea azul. Puede ser la pista de aterrizaje o el horizonte del mar.

En medio del silencio estalla el ruido de los motores de un avión que va a despegar. ARIEL, TRISTANA, LAURA y ANDREA hacen la forma del avión con su cuerpo. Corren, despegan, vuelan.

Elena Guiochins
México, D.F.
Mayo 1998.

DERECHOS RESERVADOS por Elena Guiochins

Copy Right by Elena Guiochins

Número de Registro: 03-1998-052610521300-01